

caja 111 (9-2)

INFORME POLITICO SEMANAL

1.- LA IZQUIERDA Y LA VISITA PAPAL

- a) La Carta de los Partidos de Izquierda
- b) Carta de organismos de fantasía de la IC. y el MIR.
- c) Conclusiones

2.- LA CONVOCATORIA A LA PROTESTA DE MARZO

3.- RENOVACION NACIONAL: EL PERFIL DEL NUEVO PARTIDO A TRAVES DE SU PRESIDENTE.

- a) Caracterización del Gobierno
- b) Visión respecto del futuro, como partido
- c) Visión de la política de derechos humanos y del exilio
- d) Posición frente al Partido Comunista
- e) Visualización del partido en el período de la transición

ANDRES BENAVENTE URBINA

Marzo 23 de 1987.

de liderazgo que fue perdiendo progresivamente desde su momento culminante durante 1983.

3.- Se evidencia un desfase entre el Comando Nacional de Trabajadores, hoy una entidad menor, y otras organizaciones sindicales. Mucho mayor aún es respecto a organizaciones políticas de la oposición democrática.

4.- El MDP no se ha pronunciado en forma pública por la figura Seguel como líder de convocatorias. Está a la espera, consciente de la baja de popularidad del ex dirigente cuprífero. Si la jornada tuviera, hipotéticamente éxito, radicarían instrumentalmente la figura. Si no ocurre eso, como se espera, dejarán pasar el acontecimiento como inadvertido.

5.- Por último se evidencia una guerrilla de declaraciones al interior de la oposición e incluso dentro del PDC. Esto último revela una pugna interna por el poder.

3.- RENOVACION NACIONAL: EL PERFIL DEL NUEVO PARTIDO A TRAVES DE SU PRESIDENTE

El fin de semana dos diarios: "El Mercurio" y "La Tercera" traen sendas entrevistas al presidente del partido -recién constituido- Renovación Nacional, abogado Ricardo Rivadeneira Monreal.

Cuando dentro de Renovación Nacional se encuentra pendiente una definición doctrinaria definitiva (aún cuando se conocen sus lineamientos generales a través de las declaraciones de sus personeros) todo se va a definir por fuerza y los consecuentes postulados.

a) Caracterización del Gobierno

El primer tema que es útil evaluar en las palabras del Presidente de Renovación Nacional es cómo caracteriza al Gobierno actual, debido que de eso dependerá el comportamiento que se tenga frente a él. Para Rivadeneira "el país está viviendo un período de transición desde un régimen autoritario a una democracia. Esto significa que el poder va a ser ejercido por las fuerzas civiles del país, las cuales van a tener que prepararse con mucha responsabilidad".

En lo anterior no hay contradicción alguna con la realidad que fluye del itinerario constitucional mismo. Se está en un período definido como de transición, para arribarse a la etapa de la democracia plena en 1989. El político vincula esto con el sentimiento público, que a falta de medición objetiva él dice interpretar "creo que existe en el país un deseo muy grande de normalización. Pienso que el sentimiento más común entre los chilenos en este momento es que debe llevarse a cabo una tarea urgente y profunda de normalización. Ello significa que las distintas instituciones que componen la vida de la nación ejerzan las funciones que les son propias". Dando ejemplos de lo anterior señala dos: que los Obispos cumplan funciones religiosas que les son propias y que los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas no se involucren en situaciones de contingencia política "sino en coyunturas excepcionales".

La transición, con la cual caracteriza al régimen, pasa a tener así un término drástico que va más allá de los aspectos procesales. "Ha llegado el momento de pedirles a todas las personas y a las instituciones que pasen a cumplir las funciones que les son propias. Es ordenar el país y es lo que Chile quiere".

Significa lo anterior que las instituciones que antes debían estar vinculadas al gobierno, que éste debe ser el único ordenador

por los civiles, para insertarse en el esquema de democracia plena. Desde luego, es este un planteamiento novedoso para los grupos que componen el nuevo partido (salvo para los ex Unión Nacional) que conduce al partido a plantearse él mismo como alternativa de continuidad del régimen.

b) Visión del partido respecto del futuro

Hecha la caracterización anterior, Rivadeneira sitúa al partido respecto del Gobierno en una actitud de plena independencia, acatando desde luego su legitimidad y el ordenamiento constitucional. "Renovación Nacional, dice, no se ha planteado ser un partido de gobierno o contrarios al gobierno. Es un partido proyectado hacia el futuro pero que evidentemente se va a preocupar de la coyuntura actual".

A dos años del término del período de transición, Renovación Nacional se proclama como partido no atado a los indicadores del momento, sin perjuicio de pronunciarse puntualmente sobre ellos, y por el contrario, más bien preocupados del futuro -y de su propio futuro- "el partido tiene que prepararse para ganar las elecciones y ofrecer al país su propia alternativa"

En lo concreto, para llegar a ese futuro deseable, donde el partido que preside "está en condiciones de ser gobierno libremente elegido por el país", ve dos condicionantes; la primera es que se efectúe una modificación a la Constitución en cuanto al mecanismo de sucesión presidencial para 1989 reemplazando el plebiscito por elecciones directas y la segunda es que en esas eventuales elecciones, cada opción política global vaya por separado, ofreciendo al país su propio proyecto, sin formar coaliciones, las que ve más bien como inconvenientes para el país "la idea que el país espere un sistema multipartidista. Eso sólo puede funcionar provisoriamente y el país no está para funcionamientos provisorios; lo que el país quiere es

democracia estable con un partido que gobierne y partidos que hagan una oposición leal y constructiva".

En las palabras anteriores hay un claro rechazo a los gobiernos de consenso universal, o porque son extremadamente débiles para no romper el consenso fundante (ejemplo nuestro es el corto gobierno de Juan Esteban Montero en 1931-32) o porque se prestan para que en su interior se libre una lucha por el poder y por la hegemonía, donde a veces el triunfador resulta ser de signo totalitario (caso del gobierno de coalición a la caída de Somoza en Nicaragua que termina siendo controlado por el sandinismo marxista).

Renovación Nacional representa, al decir de su presidente, la estructura orgánica de la derecha política, más allá de la vigencia del actual gobierno en su período de transición. Está hecho como partido para entrar en la competitividad de la democracia plena, donde defenderá sus proposiciones programáticas.

Representa, sin lugar a dudas, a una derecha política que, habiendo apoyado y hasta identificado plenamente con la actual administración, hoy se autonomiza para constituir su propio perfil.

c) Política de derechos humanos, y sobre el exilio

La evidencia de que es una derecha que incorpora temas nuevos en su agenda, queda demostrada con el pronunciamiento de Rivadeneira sobre los derechos humanos y sobre el exilio.

Su juicio sobre los derechos humanos es extenso: "Cree que han existido situaciones muy delicadas en materia de derechos humanos. En Chile, por desgracia no se asumió a debido tiempo la actitud que debería haberse adoptado y que era haberlas investigado, esclarecido y asumiendo responsabilidades". Luego pronostica, partiendo de ese

diagnóstico negativo "Los hechos que por deficiencia de la policía o del Poder Judicial o por cualquiera otra razón han quedado sin investigar, debatir y sancionar, por la vía judicial, se debatirán y juzgarán por la prensa con consecuencias muy serias para las personas e instituciones acusadas, incluso siendo inocentes, y con efectos políticos muy negativos".

Rivadeneira, muestra a las claras que él es partidario de que la temática de los derechos humanos sea debatida en el período de transición, donde pueden haber asignaciones de responsabilidades a título individual, en vez de dejar ello pendiente para el funcionamiento de la democracia plena, donde los actores políticos tenderán a establecer responsabilidades colectivas.

Sobre el exilio se pronuncia negativamente "El exilio no tiene asidero alguno dentro de las normas de derecho y de civilización". Como medida administrativa no es aceptada por nadie". A su juicio deben volver todos los exiliados y cada cual conforme al derecho responsabilizarse por sus actos. Entrando a dar una justificación doctrinaria del asunto, dice: "Desde el punto de vista del orden jurídico sostengo, que a las personas no se las puede privar de la vida, la libertad o la propiedad, sin una sentencia judicial. Lo contrario es gravísimo desde el punto de vista de la seguridad de los derechos de las personas".

La derecha política entra, desde ahora, a opinar en materias en las cuales había mantenido silencio y que sólo formaban parte de la agenda discursiva de la oposición. No hay en lo anterior valoración alguna, sino tan sólo la constatación de que políticamente se está entrando en una nueva fase, en que las temáticas se universalizan y los partidos empiezan a mirar a la opinión pública con vistas a las próximas elecciones.

d) Posición frente al partido comunista

La posición de Rivadeneira se inserta en la tradición que los tres grupos políticos fundantes de Renovación Nacional (UDI, MUN y FNT) mostraban: un fuerte e intransable rechazo al partido comunista. Una categórica negativa a aceptarlo en el sistema político, donde se marca una clara diferencia con el actual partido nacional que, discrepando de él, es partidario de que estén dentro del sistema, siendo sancionadas sus conductas antidemocráticas.

El presidente de la novel colectividad dice "El partido comunista se ha autoexcluido. Yo creo que no debe admitirse la participación del partido comunista en una democracia como la que nosotros concebimos porque no cree en ella. Los comunistas pueden presentarse como demócratas para acceder al poder. Pero jamás para ejercerlo ni mucho menos para entregarlo, si son derrotados en elecciones libres".

Esta contundente posición contraria al comunismo no hace sino mantener la posición tradicional de la derecha política respecto de ese sector, la que sólo ha sido desdibujada por quienes, en otras tiendas (nacionales, republicanos y liberales) han entrado en entendimientos directos u oblicuos con él por razones de conveniencia coyuntural.

e) Visualización del partido en el período de la transición.

A modo de conclusión, de las opiniones de Ricardo Rivadeneira, es posible formarse la siguiente impresión sobre la tendencialidad del partido de Renovación Nacional en cuanto a su posición política en el resto del período de transición:

1.- Será un partido que entrará a disputar fuertemente el

plano doctrinal e ideológico, con el socialismo y con la democracia cristiana, defendiendo los postulados de un esquema de orden social Libre. Sus argumentos serán más bien extraídos de su proyecto y de su programa que de la contingencia.

2.- Será un partido, por el cual, se proyectará la derecha política más allá del período presidencial que concluye en 1989.

3.- Será un partido que, para poner énfasis en su independencia con el Gobierno, discrepará de algunas medidas concretas y puntuales de él, que pedirá modificaciones a la Constitución y que, también en casos puntuales, no brindará apoyos puntuales al gobierno, sino que más bien defenderán al régimen o sistema institucional vigente.

4.- Será un partido que, por último - y a diferencia del P. Nacional no entrará en alianzas con los sectores de oposición. Preferirá destacar un camino propio.